POMPA FESTIVA,

ORACION LAVDATORIA 13

AL GLORIOSISSIMO CONFESSOR DE CHRISTO

SAN PRVDENCIO,

OBISPO DE LA CIVDAD DE Tarazona, Ilustrisſimo Hijo, y Patron heroyco de la Nobilisſima Provincia de Alaba.

DIXOLA

EN SVS PROVINCIANAS, ò municipales Cortes, el Reverendisſimo Padre Maestro Fr. Francisco Rubio, Predicador de su Mageſtad, de la Orden de San Geronimo.

Y LA DEDICA

Al muy Illuſtre Señor Don Ioſeph Lorenço de Beraſtegui Hurtado de Mendoça, Maeſtre de Campo, Comiſſario, y Diputado General de dicha Prouincia.

Mandòſe imprimir por acuerdo de dicha Provincia.

CON LICENCIA. En Madrid en la Imprenta de Lorenço Garcia de la Iglesia. Año de 1682.

AL MVY ILVSTRE SEÑOR Don Ioſeph Lorenço de Beraſtegui Hurtado de Mendoça, Maeſtre de Campo, Comiſſario, y Diputado General de la Nobiliſsima, leal, y invencible Provincia de Alaba.

Muy Iluſtre Señor.

SOLO El Soberano Imperio de V. S. (que Dios guarde) pudo obligarme à mi à que predicaſſe eſte Sermon, y puede obligarme à que le dè para que ſe imprima; porque auiendome retirado ya de la Corte (baſtan treinta años de aſsiſtencia, y aun ſobran) ſolo con el deſeo ſanto de tratar de bien morir en mi deſierto, no parece que es decente ſalir

aora de èl à la plaça del mundo con la gran alhaja de vn Sermon, quando de esta materia ay tanta abundancia, que ha abaratado (y aun embilecido) la estimacion. Pero desuetam repeto lyram, *solo porque V. Señoria me lo manda, y obedezco en todo à V. Señoria. O, si este corto papel fuera vn Libro grande, donde pudiera dilatarme yo en los merecidos elogios de V. Señoria! Mas como no caben en tan poco, candidamente confiesso, que me mortifica mucho el no poder lograr à todo mi deseo, la ocasion que me ofrecia mi dicha, de entrarme por esse gran campo de la esclarecida Nobleza de los Berasteguis, de los Hurtados, de los Mendozas, aunque me expusiera à la censura del mas eloquente Romano, que dize, que es de Oradores noveles el tratar de las Prosapias, quando son tan conocidas, que nadie las ignora, y tan soberanas, que todos las admiran.*

Què me importàra à mi este precepto, si pudiera lograr con algun acierto tanta dicha? Pero como alinda en impossible, no es facil, aun à la mas retorica eloquencia, antes bien fuera desbaratada temeridad el intentarlo, quando à tan notorias, y celebradas Noblezas, son corta lamina

mina los quatro Mares, y aun las onze Esferas; y assi, Señor, celebrelas allà la Trompa de la Fama, que bien tendrà que hazer en muchos siglos. Solo suplico à la modestia de V. Señoria me dè licencia para admirar las estimables prendas, de que le dotò à V. Señoria el Cielo, con que le hizo el viuo Imàn de las voluntades todas; pues sin leue desliz àzia la lisonja, no sè que le falte à V. Señoria alguna, de quantas hazen amable à vn gran Cauallero. Antes bien parece que por V. Señoria, mas que por su Estelicon, dixo Claudiano: Partitum singula quemque nobilitant. Hunc forma decens, hunc robur in armis, hunc vigor, hunc pietas, hunc soboles castique tori, sparguntur in omnes, in te mixta fluunt, & quæ divisa beatos efficiunt, collecta tenet. *Vn todo respectable Cortesano, Politico, es V. Señoria, en quien se vè competirse la gala, la bizarria, el garbo, el agrado, la vrbanidad, el valor, la discrecion, y al fin en esta parte dezia yo, que toda la sal de la discrecion se vertiò en V. Señoria, sin ser azar à lo Mendoza. No quiero cansar mas à V. Señoria, quando solo deseo seruirle. Guarde Dios à V. Señoria muchos felizes años, para que con su*

gran cordura dissimule mis errores, &c. Del Real de la Estrella. Mayo 10.*de* 1682.

Muy Ilustre Señor.

B. L. M. de V. S.

Su mayor servidor, y Capellan

Fray Francisco Rubio.

APRO-

APROBACION DEL PADRE PREdicador Fr. Iuan Bautista de Nanclares y Vidania, Prior que ha sido de la Santa, y Real Casa de Nuestra Señora de la Estrella.

R.mo Padre Maestro.

MAndame V.R.ma que lea este Sermon de el R.mo Padre Fr. Francisco Rubio, Predicador de su Magestad (mejor dirè la Magestad de sus Predicadores) y con ingenuidad Religiosa le confiesso à V. R.ma que en mi vida he tenido mas gustosa, y estimable obediencia, assi por ser el Autor hermano mio de Habito, y honor de mi Casa, como por ser yo hijo de la nobilissima Provincia de Alaba, y ver aclamadas sus grandezas por Orador tan eloquente. Con todo esso, R.mo Padre, confiesso con sencillez Religiosa, que quedandome con el honor desta Santa, y Real Casa, y de la Provincia, quisiera no serlo, para dexarme llevar à velas tendidas en su alabança, sin la nota de interessado; pero toda la Corte, que no lo es, se dilata bien en sus aplausos; pues despues de averle tanto celebrado en treinta años de assistencia, aun aviendose retirado religiosamente, le aclama oy, y le hecha menos en sus mas celebres octavas. Solo à sus hermanos nos ha estado bien en esta su retirada, pues logramos su amable compañia, y podemos dezir con verdad, y estimacion, te-

niendo aqui à ſu R.ma para nueſtro glorioſo deſempe-ño, lo que dize el Blaſon de las Armas deſta Santa, y Real Caſa, *Stella fulget hodie*. Al fin Padre R.mo cumpliendo con lo q̃ V. R.ma es ſervido de mandarme, digo, que he leido eſte Sermon, y no ſolo no hallo q̃ cenſurar en èl, porq̃ en nada ſe opone, ni levemente à nueſtra Santa Fè Catolica, y buenas coſtumbres, ſino mucho, y muchiſsimo que alabar, deſde la primera letra, haſta la vltima; y aſsi ſoy de parecer, que puedè, y debe V. R.ma dar ſu licencia para que ſe imprima, y aun obligarle al Padre Fray Franciſco à que ſaque à luz, para honor de nueſtra Sagrada Religion, otros muchos del gran teſoro que tiene, &c. Del Real de la Eſtrella 10. de Mayo de 1682.

R.mo Padre Nueſtro.

B. L. M. de V. R.ma

Su mas humilde hijo

Fr. Iuan Bautiſta de Nanclares y Bidania.

LI-

Licencia de la Orden.

NOS. El Padre Maestro Fray Antonio de Mõtemayor, Prior del Real Monasterio de San Bartolomè de Lupiana, y General de la Orden de Nuestro Padre San Geronimo. Por las presentes, y por lo que à nuestra parte toca, damos licencia al Reverendissimo Padre Fray Francisco Rubio, Predicador de su Magestad, professo de nuestro Real Monasterio de Nuestra Señora de la Estrella; para que obtenidas las demàs licencias necessarias, pueda dar, y dè à la estampa vn Sermon, que predicò en la Iunta General que hizo la Provincia de Alaba, celebrando a San Prudencio su Patron, Obispo de Tarazona, atento à que de comission nuestra ha sido visto, y examinado, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, doctrina de los Santos Padres, ni que desdiga de lo que dicta nuestra Religion Christiana. Dadas en dicho Real Monasterio de San Bartolomè en 15. de Mayo de 1682.

Fray Antonio de Montemayor,
Prior General.

Por mandado de N. R.mo P. General.

Fray Francisco de la Trinidad,
Secretario.

APRO-

APROBACION DE EL señor Doctor Don Iuan Bravo de Sobremonte, Capellan de Honor de su Magestad.

OBedeciendo al mandato del señor Don Antonio Pasqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Girona, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido. En la censura que me ordena hazer, del Sermon que el R.mo P. M. Fr. Francisco Rubio, del Orden de nuestro Padre San Geronimo, Predicador de su Magestad, predicò à la Provincia de Alaba, en la fiesta de su Hijo, el Glorioso San Prudencio, Obispo de Tarazona, se me ofrece dezir, que su Autor, aunque ausente, y retirado de la Corte, ha dexado en ella tan assentados creditos, y venerables memorias de su ingenio, noticias, erudicion, piedad, y eloquencia Apostolica, que facilmente me persuado sea en este siglo el *Tito Aristonio*, de quien dize Plinio lib. 1. epist. *Nihil est in illo grauius, sanctius, doctius, vt mihi non vnus homo, sed literæ ipsæ omnesque bonæ artes in*

in vno homine, ſummum periculum ad ire videantur, quam peritus ille, quantum rerum, quantum exemplorum, quantum antiquitatis tenet; nihil eſt quod diſcere vellis, quod ille docere non poſsit. Y mejor que Plinio le deſcrive ſu Sermon, docto, Catolico, y pio: calidades de que le hallo exornado, y que le conſtituyen digniſsimo acreedor de la licencia que pide de ſacarle à la luz publica. Eſte es mi parecer, ſalvo, &c. Madrid, y Iunio de 1682.

Doct. Don Iuan Bravò de Sobremonte.

Licencia del Ordinario.

NOS El Doctor Don Antonio Pasqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Girona, y Vicario d esta Villa de Madrid, y su Partido. Por el presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia par que se imprima el Sermon, que predicò el Reverendissimo Padre Fray Francisco Rubio, de l Orden de San Geronimo, en la fiesta del glorios San Prudencio, atento de nuestro mandado, h sido visto, y examinado, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à nueve dias del mes d Julio de mil y seiscientos y ochenta y dos años.

Doct. D. Antonio Pasqual.

Por su mandado

Iacinto de Vera.

SA



SALVTACION.

GLORIOSA Pompa de Solemnidad, festivo, y misterioso aplauso; al Glorioso Confessor de Christo San Prudencio, Ilustre Hijo, y Patron heroyco de esta Nobilissima Provincia de Alaba, se le cõsagra oy reverente en su junta general, en sus Provincianas Cortes; y no estrañen por pequeño el lugar que elige para celebrarlas, que en la Aldeguela de mi Belèn celebrò Christo las mas gloriosas Cortes que viò el mundo, pues assistiò à ellas su Magestad con los tres Sabios Reyes de la Arabia, felize desde entonces.

Alli en aquellas Cortes (dize San Agustin) fue el Predicador vna Estrella: *Curiositas Magorum instructa est lingua Cælorum*. Y aqui en estas Cortes es de la Estrella el Predicador. Feliz mil vezes mi estrella, si acertàra yo à servir à esta

Nobilissima Provincia como merece ser servida.

Iuntase, pues, en sus municipales Cortes, para tratar en ellas las soberanas razones de estado, las materias politicas de su govierno, y sellan oy sus acertadas resoluciones, consagrando esta fiesta à su gran Hijo, y Patron San Prudencio. Soberano acuerdo de tan Catolica Provincia: Mas reparava yo en que este sacratissimo aplauso, parece q̃ auia de auer sido en el dia proprio de San Prudẽcio; entonces se auia de auer juntado la Provincia para celebrarle; pero pues le traslada señaladamente para oy, doyme à pensar en que no es acaso del tiempo, sino providencia, y aun misterio.

Discurramos: *Buccinate in Neomenia tuba in insigni die solemnitatis vestræ.* Es vn Emistichio de David, y cierto que parece, que à pesar de los tiempos, y de las distancias, en los cristales de la profecia, estava mirando esta gran fiesta, con todas las circunstancias que la ilustran.

Celebrad, dize, con repetidos ecos del metal mas sonoro, el dia felicissimo de la Neomenia, dia que en la verdad, es el dia grande, el dia celebre, el dia insigne de vuestra solemnidad. Vuestra

tra? Cuya? Con quien habla el Profeta? Esso el titulo del Psalmo nos lo dize, *Victori ipsi Asaph*. No tiene sylaba el Texto, ni el titulo, que no tēga misterio; y tan del caso, y tan claro, que sino como el Sol, es como la Luna, que esso significa Neomenia (dize mi Geronimo) *Luna noua interpretatur*; con que ya la translacion de la fiesta, no es acaso del tiempo, sino providencia; porque siendo mañana la Luna nueva, y juntandose oy la Provincia à tratar las materias politicas de su govierno, viene à ser propriamente esta gran fiesta, aquella que se celebrava en cada Luna nueva, à quien llamaron los antiguos: *Festum Gubernationis*, como lo dize aqui mi Incognito.

Diganme aora los curiosos, y què es Asaph? què significa? *Congregatio* (dize mi Geronimo) Congregacion, Congresso, Iunta. Bien, bien vamos por aqui; pero requinto mas. Y quienes forman essa Iunta? Quien la preside? Ya es mucho apretar esto; mas todo està bien claro en el mismo titulo; porque si Asaph se quenta entre los Principes de Israel (como consta del Paralipomenon) esta ilustre Iunta se forma de los mas Principales de los Pueblos, de los Proceres mas

nobles, de los Padres de la Patria. A mas, que si queremos explicar vn Texto con otro, à David con Osseas, hallarèmos aun mas expresso quanto veneramos: *Et congregabuntur filij Iudà, quia magnus dies Iezrael.* Y se juntaràn los hijos de el Tribu *de Iudà* (Esso si, del Tribu de Iudà auia de ser, que era la mas noble de todo Israel, de la mas noble Tribu se formò aquella Iunta, como esta la forma de los mas nobles de esta Provincia, que es el centro de la Nobleza de toda España) Adelante, y serà la Iunta para celebrar el gran dia de Iezrael. Què es Iezrael? *Pastoris Dei* (dize mi Geronimo) el Pastor de Dios. Es Dios verdad, Catolicos, que no sè que puedan ser mas claras las señas de nuestro gran Patron Sã Prudencio, pues fue el sacratissimo Pastor de Dios en Tarazona, y el Maestro espiritual de los Pastores en Sierra Blanca.

Vltimamente. Y quien preside à esta nobilissima Iunta? Quien? (sea dicho sin lisonja, que no adolezco de esse vulgar achaque) el mismo Texto, à dos lineas mas, le nombra por su nombre, *Testimonium in Ioseph,* dize, aquel Ioseph tã ilustre de Israel; aquel Ioseph nobilissimo de Iacob; aquel Ioseph elegido de Dios para Diputado ge-

neral, y Governador de la Provincia de Egypto, aquel Ioseph. Quierenlo mas claro?

Ara, demosle vn lazo à todo, que parece que està como descabellado: Dize, pues, David: *Buccinate in Neomenia tuba, in insigni die solemnitatis vestræ. Victori ipsi Asaph.* Y es como si dixera en mas claro perifrasis: Esta Cancion Real compongo aora, para quando allà en los tiempos felicissimos de la gracia (en la Luna nueva, fiesta dedicada al buen govierno) los Principes de los Pueblos de la mas Noble Provincia de Alaba (siempre victoriosa, jamàs vencida) se juntaren en su Iunta general, ò Provincianas Cortes (presidiendo en ellas el Ioseph ilustre) para tratar de su govierno politico; y para celebrar el dia insigne, la fiesta grande del Pastor de Dios San Prudencio, su Patron, y su Hijo, Hijo ilustre por la naturaleza, y Patron ilustrissimo por la gracia, &c.

AVE MARIA.

TEMA

TEMA:

Domine quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum. Matth. 25.

CON Noble desesperacion (muy Ilustre Señor) con noble desesperacion, en corto esquife, sagradamēte ossado, mas no atrevido, tiendo los linos à todo el mar Cantabrico, me engolfo en las grandezas de todo vn San Prudencio: *Inmensum exigua pelagus surcare carina paramus.* Dirè aqui con San Gregorio Nazianceno, Catolico Virgilio de la Iglesia, sea mi norte el Evangelio, y mi San Telmo, San Pablo.

Admirable es Dios en la reparticion de sus dones, que oy se llaman talentos: Cinco dize que le diò à vn criado, para que tratasse, y negociasse cō ellos, y negociò tan bien, que le bolviò otros cinco, y mejorados. Quien fue este Siervo tan fiel, y tan buen negociante, no se dize; pero todos diràn luego, que fue San Prudencio, claro està, pues de San Prudencio lo canta oy la Iglesia, y yo lo adoro. Mas deseme licencia para entender tābien

bien en este Siervo fiel, à esta fidelissima Provincia de Alaba, Solar esclarecido, no solo de la nobleza de la tierra (de este centro salen las lineas de las Casas mas ilustres de toda España) sino de la nobleza del Cielo, pues la podemos aclamar Patria gloriosissima de Santos.

San Prudencio, es su hijo; Santo Domingo de la Calzada, es su hijo; San Pedro de Osma, es su hijo; y en plumas de los deseos de todos, buelan las diligencias para celebrar por Santos; al Esquivel ilustre, que es su hijo; al Zumarraga venerable, que es su hijo.

Oygan, no reparan en que son cinco los Santos hijos desta gran Madre de Santos? Luego con razon podemos aclamarla la Sierva fiel, la buena negociante; pues si Dios le diò en cinco hijos, cinco dones tan preciosos, cinco talentos tan ricos, se los bolviò tan mejorados, que Dios se los diò hombres, y esta nobilissima Provincia se los bolviò Santos.

Ya, pues (Señor) que es tan proprio del Evangelio (y de San Prudencio, y de la Provincia) este numero de cinco, quiero empeñarme en seguirle; aunque conozco que ceñirme tanto, es arriesgarme à dar cinco de corto en sus alabanças; pe-

ro dexome llevar del espiritu de San Pablo, que me enseña à predicar assi. Què discrecion tã santa la del Apostol! Predicava en vna ocasion à sus Corinthios, y dixoles: *In Ecclesia volo quinque verba sensu meo loqui, vt & alios instruam.* Corinthios mios, cinco palabras no mas quiero predicaros. Discretissimo Predicador! à la verdad lo que no se dize en vna hora, no se dirà en treinta. A imitacion, pues, de tan gran Predicador, reduzgo oy todo este Sermon, aun menos que à cinco palabras, à las cinco letras, de que se compone el gloriosissimo nombre de A, L, A, B, A, le reduzgo, que aunque està predicada ya (y con tanto asseo) esta idea, està con cortinas, y es menester correrlas.

Son los nombres de los Varones grandes, de los Heroes ilustres (dize Santo Thomàs) los indices, los mostradores de sus acciones gloriosas; porque en ellos suele Dios gravarles los blasones: *Nomina imponuntur quibusdam à principio nativitatis, ad designandam gratiam quæ data est eis.* Y cierto (generosos Alabeses mios) que es misteriosissimo el nombre de *Alaba*. En èl parece que gravò Dios (como en lamina de diamante) todos los blasones, las hazañas, las proezas, de la

de-

decantada Cantabria, para eternizarlos.

Vn Anagrama del gloriosissimo nombre de *Alaba*, hallo en la Sagrada Escritura, que donde estàn escritas las hazañas de los mayores hombres del mundo, y aun las de Dios, estàn escritas las hazañas de Alaba. Veale la curiosidad en el libro de Iosue capit. 15. Alli se nombra Baalà, Ciudad del Tribu de Iudà, que primero se llamò *Cariathiarin*, *Ciuitas Syluarum*, como presagiando en aquella Ciudad de las Selvas, esta nobilissima Provincia de Alaba, situada entre tantos montes, que primero se llamò Cantabria. Otras señas nos dà mi Geronimo, dize, que Baalà se llamò assi, por aquel Idolo de Baàl, à quien los Griegos llamaron Marte, *Quem Graci Martem vocant*. Y con esta explicacion, es muy proprio el Anagrama de Baalà, para Alaba; porque si Alaba es aquella belicosa Cantabria, Cantabria (entre tanta chusma de Dioses como adorò la Gentilidad) jamàs supo adorar otro Dios sino à Marte.

Tambien es el Anagrama (sobre ser tan proprio) riguroso, porque Baalà tiene cinco letras, y solo con invertirlas, con ellas mismas, sin faltar, ni sobrar vna, se dize Alaba, que tiene otras cin-

co. Reduzgo, pues, todo este Sermon à estas cinco letras, en que me parece que estàn cifradas las grandezas desta nobilissima Provincia, y las excelencias de su gran Hijo, y Patron San Prudencio.

A L A B A.

Leo en la *A*. Aguila, Augusta. En la *L*. Leal, Leona. En la *A*. Animosa, Ardiente. En la *B*. (con licencia de la Ortographya) Vencedora, Victoriosa. Y en la *A*. Admiracion del Mundo.

Discurramos. Aguila es esta nobilissima Provincia, y bien se merece el renombre de Augusta, pues solo con su nombre ennobleciò el Octaviano Augusto los pechos de los mas nobles Romanos, cõ aquella como orden militar, q̃ instituyò, y quiso que se llamàra *Cãtabraria*, para eternizar assi el gloriosissimo nombre de Cantabria. Y aun honrò el escudo de sus Armas Imperiales con el Labaro Cantabro, que à esta Augustissima Provincia, siempre le sobraron blasones para honrar todo el Imperio.

Aguila es, digo, esta Augustissima Provincia, pues tiene con eminencia las propriedades de el

Agui-

Aguila. Es el Aguila (dize Plinio) la temida de todas las Aves, *Aquilam timent generaliter omnes aues*; y fue esta gloriosa Nacion siempre la temida de todas las Naciones, tanto, que siendo Roma la señora del Mundo, se asustava con sólo oir el nombre de Cantabria. Las letras de aquel gloriosíssimo Blasón lo dizen bien enfaticamẽte; pues aunque dizen, *Iusticia contra mal hechores*, de ella misma se forma este Anagrama Latino (bien que no es riguroso; pero por la valentia del concepto, y por la propriedad, pues de ninguna otra Provincia puede dezirse en el mundo) puede tolerarse, *Hæc sola gens timor vrbi, ac Orbi.*

Mas tiene el Aguila. Es por la elevación de su buelo, y por la prespicazia, el simbolo mas bello del Ingenio, y es esta Aguila grande, esta Provincia Augusta, la gran madre de los Ingenios; pues (à mas de los infinitos que buelan en plumas de su habilidad, ò con la habilidad de sus plumas, por ambos mundos) teniendo tantos puestos hõrosos la Monarquia de España (Colegios, Cathedras, Iglesias, Consejos) aun le sobran à Alaba en sus hijos ventajosos Ingenios, para ocuparlos meritíssimamẽte todos. Aguila es; mas ya

es razon que deſcanſe eſta Auguſta Aguila, que ha mucho tiempo que buela, buſquemosla el Real deſcanſo que ſe merece.

Numquid ad præceptum tuum eleuabitur Aquila? Es vna miſterioſa pregunta que le hizo Dios al pacientiſsimo Iob. Vèn acà, dime, levantaràſe de ſu nido el Aguila? tomarà buelo porque tu ſe lo mandes? No Señor, ſino porq̃ vueſtra Mageſtad ſe lo ordena. Dizes bien. Pues ſabe, q̃ yo quiero q̃ eſta Aguila ſe levante, y que buele. Señor, Señor, y què Aguila es eſta? De donde ſe ha de levantar? Adonde ha de bolar? Donde pararà ſu buelo? Todo lo ſabràs por eſtas ſeñas: *In arduis ponit nidum ſuum, in præruptis, in inacceſsibus, manet, & in ſilicibus commoratur.* Eſta Aguila ſe anidarà primero allà en los montes, en las peñas; de alli tomarà buelo, y ſe irà a deſcanſar à vnos pedernales. Valgate todo Dios por Aguila, y que enamorada viues de las peñas! en las peñas te anidas; y à los pedernales te paſſas?

20 O que galante Alegoria! Todos ſaben que fue la nobiliſsima Provincia de Cantabria, la primera poblacion de Eſpaña. Anidòſe qual Aguila Real en eſtos montes, y peñaſcos, dominando deſde ſu altura toda la circunferencia de ſus po-

bla-

blaciones (quiero dezir, q̃ fue ſeñora de ſi miſma, ò Señoria muchos ſiglos) llegaron los felizes tiẽpos del ſeñor Rey Don Alonſo el Onzeno de Caſtilla, y el año de 1332. (como preſagiando donde auia de venir à parar) tomò buelo (noble reſolucion, digo, de vnirſe à la Corona de Caſtilla, para ſer el mas bello floron de ſu Corona) y al fin vino à parar, y deſcanſar. Donde? Donde la vemos oy, *In ſilicibus commoratur*, en los pedernales que forman el potentiſsimo Toyſon de los ſeñores Reyes de Eſpaña, que eſta Aguila Auguſta no deſcanſa ſino en los pechos, en los coraçones de ſus Reyes.

Noble Hijo, pues, de eſta Aguila, generoſa, Real, Auguſta, fue el glorioſiſsimo Confeſſor de Chriſto San Prudencio, y como Hijo le heredò à ſu grã Madre las propriedades de Aguila; pues ſi ella fue el terror de las Naciones, èl fue el aſſombro de los Pueblos; y digalo aquel infeliz, cuyo deſmeſurado atrevimiento caſtigò el Santo con aſqueroſa plaga, haſta talar todas las vidas. Mas eſto ya parece que es adelantarnos mucho en la hiſtoria de la ſuya. Retrocedamos à verle Aguila infante en ſu patrio nido, y le verèmos de tan elevado ingenio, que à los quinze floridos

años

años de su edad de oro (*& dedit illi scientiam Sanctorum*) era ya gran Maestro de espiritu graduado en la mejor ciencia de los Santos.

Tomò buelo por inspiracion divina. Tèn Aguila Ioben, adonde vàs? Mas que pregunto en tan milagroso buelo? De los montes, y de las peñas de Alaba, se passò el Santo à los montes, y à las peñas de Sierra-Blanca, junto a la Ciudad de Soria, para ser el Maestro espiritual de vnos pobres Pastores. Alli se elevava en oracion continua, demanera, que penetrando las Esferas (si su gran madre en los coraçones de los Reyes de la tierra) llegava à descansar felizmente en el coraçon del Rey del Cielo, renovando como Aguila en aquella fuente de luz, y a los rayos de aquel Sol, no solo el espiritu, sino la pluma (*renouabitur vt Aquila iuuentus tua*) hasta transformarse felizmente de Aguila en Fenix.

Raro Metamorfosi es este! Reparen en el gloriosissimo nombre de *Prudencio*. Leanse todos los Anales de la Iglesia, todos, y no se hallarà otro Santo que se llame Prudencio. Prudencios Varones Insignes, y Obispos, ai nos los multiplican las historias nuevas, hasta confundirlos; pero Santo que se aya llamado Prudencio, hasta oy en

la

la Iglesia de Dios no ha avido otro: este es el Fenix, el vnico, el raro, y es bien raro caso este. Valgame Dios, Catolicos! abreviòse acaso la omnipotencia de Dios en solo este Sã Prudencio? No, que pudo criar muchos Prudencios Santos, como criò otros muchos Santos de otros nõbres. Del de Francisco ay cinco. Del de Pedro treinta y dos. Del de Iuan quarenta y dos, y de otros nõbres muchissimos. Y solo este S. Prudencio es el solo? Solo. Porquè? Miren, vno solo es el Sol, y llamase Sol, porque es solo. Christianemos aqui aquel barbaro arrojo del otro Emperador Assiatico, que dixo: *Ni en el Cielo ay dos Soles, ni en el Assia ha de auer dos Emperadores*. Y digamos, ni en el Cielo ay mas de vn Sol, ni en el Cielo de la Iglesia ha de auer mas de vn San Prudencio.

Bien; pero mejor. *Vna fides* (dize San Pablo) vna, y vnica es la Fè de Dios, y à fee de Dios, Catolicos, que es ponderoso esto. Pues si es vna, y vnica la Fè de Dios, sea vno, y vnico este San Prudencio, que para defender la Fè de Dios contra toda la Morisma de Calahorra, basta vn San Prudencio solo; pues si aora le vemos transformado de Aguila en Fenix, alli le verèmos transformado de Fenix, y Aguila en tan bravo Leon.

Oy-

Oygan, esto es llamarnos la segunda letra del gloriosissimo nombre de *Alaba*. Leo en la *L*, Leal, Leona, que Leona se me figura esta nobilissima Provincia, y sagrado Leon su gran hijo Sā Prudencio. Pero primero que la miremos como Leona, miremos, y admiremos su lealtad, que siempre la lealtad es primero, y mas quando es en esto tan raro exemplar al mundo. Miren, yo dezia, que como la Ley de Dios se reduce à dos Mandamientos, el primero amar à Dios, y el segundo al proximo; toda la ley politica de la lealtad Alabesa, se reduce tambien à dos mandamientos. Y quales son? Estos. Dios el primero, y Carlos Segundo, que nos le guarde Dios con dilatada sucession muchos felizes años.

De aqui nace la gran estimacion, en que tienē siempre los Reyes à esta nobilissima Provincia. Es preciosa la Alegoria. Reparen en el asseo, y en las joyas del Sumo Sacerdote Aaron, y trasladenlo à la Suprema Magestad Real, que desde Melchisedech, *Rex Salem*, sabemos que eran Reyes los Sumos Sacerdotes. En vna rica lamina traìa al pecho gravadas en preciosas piedras todas las doze Tribus de Israel; pero en la cabeça, como Corona, otra lamina de oro purissimo, que

que se enlazava con los dos estremos de vna colonia de color de Cielo: *Facies quoque laminam ex auro purissimo, & ligabis eam vita hyacintina in capite Aaron.* Porquè la lamina de las doze Tribus ha de estàr en los pechos, y esta de oro purissimo en la cabeça? Ello se dize; porque es de oro purissimo, y es el oro el mas noble de todos los metales.

Hagan memoria aqui de aquella lamentable inundacion Sarracena. A toda España anegò, pero no llegò à esta nobilissima Provincia; esso no, que en sus nobles cumbres, jamàs rayaron las Otomanas Lunas. Desuerte, que este es el oro purissimo de la Nobleza? Voy al caso. Pues si en las doze Tribus se representan los Reynos, las Provincias, y esta sola en la lamina de oro, por purissima en la Nobleza, estèn aquellas gravadas en los pechos de su Magestad (y aun agravadas con pechos) y esta (enlazada con los dos estremos de el zelo de la honra de Dios, y del Rey, que son los dos mandamientos de su lealtad) en señal de mayor estimacion, sobre la cabeça.

Demonos aora à contemplar à esta nobilissima Provincia como Leona, madre de tantos bravos Leones, quantos tiene nobles hijos Pro-

vincianos. Apenas haze movimiento orgullosa la Francia àzia nuestras fronteras; quando rugiendo salen de estos montes quatrocietos Leones por lo menos, en quatrocientos soldados Provincianos, Capitaneados del muy ilustre señor Diputado general Maestre de Campo, y es misterioso el numero de quatrocietos. Este Tercio de la Provincia, se me figura à aquel que saco David à la Campaña, pues se componia de otros quatrocientos soldados: *Cum quadringentis viris* (dize el Texto) y de verdad que parecen pocos, para hazer frontera à tantos Filisteos; pero si su Caudillo es David, que (como dize el Espiritu Santo) monta solo por diez mil hombres: *Tu unus cum sis, pro decem millibus computaris.* Dirè yo, que como bastaron quatrocientos alli, bastan quatrocientos aqui, y aun sobran, siendo Cantabros.

Con trecientos y diez y ocho soldados no mas, *Cum trecentis & decem & octo vernaculis,* saliò Abrahan à la Campaña cōtra cinco Reyes, y los venciò gloriosamente à todos. Bravo caso fue este: no parece posible, porque cinco Reyes tendrian cinco Exercitos numerosos. Pues como tan pocos pudieron vencer à tantos? Què

sol-

ſoldados eran eſtos? De donde eran? Nada dize el Texto; Pero ſi ay Hiſtoriadores que dizen, que Abrahan vino a Eſpaña, dire yo; que vendria à Cantabria à ver eſta primera poblacion de ſus glorioſos Aſcendientes, y ſe llevaria por camaradas eſſos trecientos y diez y ocho ſoldados, aficionado de ſu valor. Que bien! Pues ſi eran Cantabros, y Cantabria es la Africa de Eſpaña, madre de Leones, bien pudieron tan pocos vencer à tantos, que trecientos y diez ocho Provincianos, ſon trecientos y diez y ocho Leones, y ſobran para vencer cinco Exercitos.

Armeſe, pues, la Francia, y venga toda en numeroſas tropas, que ſolo vn Provinciano (San Prudencio ſolo) baſta para derrotarlas, porque es el bravo Leon, el gran defenſor, no ſolo de Alaba, ſino de Navarra de Caſtilla.

Transformado de Aguila en Fenix le dexamos con los Paſtores de Sierra-Blanca. Paſsò el caudaloſo Duero milagroſamente, ſin humedecerſe el pie. Eſtupenda maravilla! al primer paſſo que diò San Pedro ſobre las ondas, caſi ſe iba à fondo, *incipiebat enim mergi*, y aquel Pueblo eſcogido de Dios aun no quiſo Dios que las tocaſſe, ſino que ſe abrieſſe el mar roxo en doze ca-

lles: *Filij autem Israel ambulauerunt per siccum in medio maris.* Esso si, cuestele vn milagro tan passmoso à la omnipotencia, que andar sobre las aguas como en tierra firme, esse prodigio està reservado solo para Christo, ò para San Prudencio.

Llegò, pues, el Santo mancebo à la cueva de San Saturio, donde estuvo siete años en oracion tan continua, y tan fervorosa, que arrebatado de el zelo ardiente de la honra de Dios, de Aguila, y Fenix, se transformò en tan bravo Leon, que saliendo de su cueva, se entrò en Calahorra (fue Arcediano el Santo de aquella Santa Iglesia) y à rugidos de doctrina Catolica, auyentò toda la Morisma, que la apestava, destruyendo sus Idolos, y sus Mezquitas.

Raro prodigio fue este: que vn hombre solo se atreviesse contra la vil canalla de tantos, y le respetassen: O Leon Catolico, Hijo de la Africa de España: no hizo mas el Leon de Iudà Christo Iesus en el Templo Santo de Ierusalen: *Et eiecit de Templo ementes, & vendentes, & mensas nummulariorum euertit*. Y dize mi Geronimo, que fue mayor milagro este, que la resureccion de Lazaro: *Hoc mihi videtur mirabilius esse, quod vnus homo*

homo potuerit tantum eijcere multitudinem. Pero quando la mas numerosa muchedumbre hizo susto al Leon? *Leo fortissimus animalium ad nullius pauebit ocursum.* Venga (como dezia) en formados Exercitos toda la Francia, que solo este Canonizado Leon de Alaba basta para derrotarlos.

Memorable suceso el de Logroño! Con ansia de coger à Navarra (esta Navarra es el pretexto de todo) se atreviò el Francès el año de 1521. à llegar à aquella Ciudad, siẽpre leal, siempre nobilissima; y digo que se atreviò, porque no sè como no temblò al passar por aquel Cerro de Cantabria, que es la raya de Castilla, sabiendo q̃ Castilla, Navarra, y Cantabria tienen en su defensa este Leon. Ya, pues, que orgulloso el Frãcès queria abançar para entrar en la Ciudad à fuerça de armas (caso prodigioso!) la misma noche del dia de San Prudencio, à 28. de Abril, asestando bien vna pieça desde la muralla, diò la vala en la tienda del General, y le quitò la vida, con que huyò pavoroso todo el exercito de Frãcia. Valgame Dios! quien disparò aquella vala? Quien en las sombras de la noche, fue de vista tan perspicaz, que hizo tan segura la punteria, tan venturoso

el

el tiro? No sè. Solo sè, que fue en la noche de Sã Prudencio, que San Prudencio es el Leon de la defensa de Alaba, de Navarra, de Castilla, y que el Leon no duerme (*Ecce non dormitabit, neque dormit, qui custodit Israel*) que sè yo quien disparò aquella vala, infieranlo allà destos antecedentes.

Leo en la tercera letra. *A*. Animosa, Ardiente: que ardiente, y que animosa fue siẽpre la Provincia invencible de Cantabria! *Cantabrus inuictus*, Cãtò el Silio Italiano. No sè que debaxo del Cielo aya naciõ mas belicosa, mas tenaz, mas constante. Yo pienso que el Sol que cria en essas montañas el hierro, cria en estos Pueblos estos bronces viuos; pero por mas que se fatiguen los ingenios, ni llegan los hyperboles à la verdad, ni puede ponderar dignamente tanta animosidad, toda la Retorica, toda la Eloquencia. Digamos con sencillez el caso. Siendo Roma la señora del Mundo, la que venciò todas las Naciones à fuerça de armas, jamàs pudo vencer à esta invencible Provincia. Tres vezes embiò sus mas valerosos Capitanes con poderosos Exercitos à conquistarla, y siempre les diò Cantabria tan sangrientas rotas, que se vieron estas montañas inundadas

en

en Romana sangre. Hombres de Dios, que fuè esto?

Hago aqui vn singular reparo. Yo no he tenido dicha de ver muchos lugares de la Provincia, ni sè lo que se dilata (aunque segun la demarcacion que la dàn las historias, no puede ser mucho) pero en toda ella tengo entendido, que nò ay mas Fortalezas, ni mas Castillos, que San Sebastian, y Fuente-Rabia, y estas solo tienen poco mas de quinientos años de antiguedad, pues las fabricò el señor Rey Don Sancho de Navarra el año de 1194. Pues como mas de mil años antes (sin Castillos, sin Murallas, sin Fortalezas, solo con lo fragoso de essos montes) pudo hazer Cantabria tan valerosa resistencia à todo el poder del Romano Imperio, que dominava entonces todo el mundo? Mundo de Dios!

Noua bella elegit Dominus super terram. Como Dios nuestro Señor es el Dios de los Exercitos, eligiò vn nuevo modo de pelear, y tan nuevo, que jamàs se auia visto hasta los tiempos de Barach. Y qual fuè? Este (juntemos aqui el Texto Hebreo, y el Vulgato) *Absque muro, & munitione, clypeus, & hasta si apparuerint in quadraginta millibus Israel.* Vino Sisara, Capitan general

del

del Rey Iabin ſobre Iſrael, con tan poderoſo Exercito, que ſiendo aſsi que la Eſcritura Santa cuenta otros à millares, deſte dize, que tenia *infinitam multitudinem*, vn numero ſin numero de ſoldados.

Con todo eſſo el Texto Hebreo los cuenta de manera, que parece que fueron los tres Exercitos de Romanos, que vinieron ſobre Cantabria (veanlo los curioſos) Quarenta mil (dize) con eſpada en mano, ſeſenta mil con lanças, y ochenta mil que diſparavan flechas, ò piedras. Poder de Dios inmenſo! Y quien pudo hazer reſiſtencia à tantos millares de hombres tan bien armados? Quien? Oygan el Texto: *Omnia millia hæc, & omnes turbæ non potuerunt ad ineundum prælium cum Iſrael.* Toda eſta numeroſa muchedumbre la venciò la Provincia de Iſrael, tan animoſa, tan ardiente, que caſi no llegò à travarſe la batalla.

Y bien? Es eſſa la gran novedad? *Noua bella?* No, que muchas vezes vemos, que pocos vencen à muchos. Ionatàs ſolo, con ſu page de lança, desbaratò el eſquadron de los Filiſteos. Pues en què eſtuvo eſta novedad tan celebrada? Diràn, que en dos coſas. Vna, en que ſe venciò eſta batalla, hallandoſe Iſrael, *abſque muro, & munitio-*

ne,

ne, sin muros, sin municion, sin fortalezas (y tan sin armas, que en quarenta mil hombres, que se juntaron, no se hallò vna celada, ni vna lança: *Clypeus, & hasta si apparuerint in quadraginta millibus Israel.*) Y otra, en que esta gran victoria la consiguieron tambien dos mugeres, Debora peleando en la Campaña, y Iahel matando al Capitan general Sisara, quando iba huyendo.

Pregunto aqui. Y con què armas pelearon aquellos tan valientes hombres, y estas tan valerosas mugeres? Cierto que parece fingido para el intento, lo que escrive sobre este caso vna consagrada pluma. De los hombres dize: *Funda, multi, lignis, non pauci, tumultuariæ conglobati venerunt.* Y de las mugeres: *Paxillo, id est, clauo ligneo, quo clauditur ostium, quem estacam vocamus.* Estraña animosidad! raro ardimiento! Esta tan memorable victoria se consiguiò peleando los hombres, y las mugeres con palos, y con piedras solamente.

Diganme aora. Y es esta la novedad tan descantada? el nuevo modo de pelear? las nuevas guerras? *noua bella*? Yo adoro quanto dize la Escritura Santa; pero cierto que me han de dar li-

cencia para dezir, que se conoce biẽ que no auia sucedido la celebrada guerra de Cantabria, quãdo escriviò el Espiritu Santo esto, que si huviera sucedido, à buen seguro que no dixera de aquella, *noua bella*; pues en esta (sin muros, sin Castillos, sin municiones, sin fortalezas) pelearon con animosidad tan ardiente los hombres, y las mugeres, que a pecho descubierto vencieron tres Exercitos de Romanos vencedores, solo con derribar quatro piedras de essas cumbres, y con vnos fresnos tostados en vez de lanças.

Pongamos ya la atencion en San Prudencio, y le verèmos tan animoso Provinciano, tan ardiente en el espiritu, que si desarmada Cantabria venciò tres Exercitos, venciò San Prudencio quatro Reynos, sin mas armas que vna viua Fè. No reparan en esse gloriosissimo Blason, q̃ tiene en su Escudo de Armas la muy noble, y muy leal Ciudad de Victoria? Assi dize: *Hæc est Victoria quæ vincit, fides nostra*. Nuestra Fè es quien lo vence todo. Nuestra Fè? Aguarda. Cuya? De la Ciudad, y de su jurisdicion, y es de lo muy bueno, que es de su jurisdicion esse lugar de Armentia, venturosa Patria de San Prudencio. De suerte que Armentia, como criada à los pechos de

Victoria, le està bebiendo los ambares de la Fè? Yo me equivocàra aqui, y dixera, Armèntia, Armentìa, ò Armeria, pues fue aquel Pueblo dichoso, la Armeria de la fee de San Prudencio con que venciò.

Eterno Dios, y lo que venciò! *Sancti per fidem vicerunt Regna.* De todos los Santos dize el Espiritu Santo esto; pero cierto que como lo explica San Antonio de Padua, por solo San Prudencio parece que lo dize, pues venciò los quatro Reynos que señala el Santo: *Regnum mundi, Regnum carnis, Regnum diaboli, & Regnum Cœli.* Bendiga Dios tan buen vencer! Venciò el Reyno del Cielo con la paz, pues fue la paz, y el pacificador de los pueblos; en Osma muriò, dōde fue à pacificar vnas disensiones; venciò el Reyno de la carne, macerandola con ayunos, hasta quitarse el proprio sustento, por darsele à los pobres; venciò el Reyno del mundo, despreciando sus riquezas, y sus pompas, en la edad mas florida de quinze años; y al fin venciò el Reyno del Demonio (que es el de la sobervia) con la humildad mas profunda; pues huyendo los aplausos de Calahorra, se fue à Tarazona, donde (con animosidad tan ardiente, con tan valiente es-

espiritu) se venciò à si mismo, que se baxò à servir el oficio mas humilde de la Iglesia (si la Iglesia tiene algun oficio humilde) hasta que en la primera vacante (por ser en las virtudes la admiracion del mundo) todo el Pueblo le aclamò, y le hizieron Obispo.

Mucho auia en que dilatarnos aqui, si no nos estrechara tanto el tiempo; mas esto de vencer, y mas vencer, y vencerse à si mismo, parece que nos està llamando à que leamos en la quarta letra del gloriosissimo nombre de Alaba. *B*. Victoriosa, Vencedora. Es passo de todas las admiraciones. Bien podemos juntar aqui la quinta, y vltima letra *A*. Admiracion; pues como San Prudencio, su hijo, fue la admiracion del mundo en las virtudes, fue su gran madre la Provincia en el valor, la admiracion del mundo.

Quedò tan atemorizada Roma, viẽdo vencidas tres vezes sus vencedoras armas por Cantabria (*hæc sola gens timor vrbi, ac orbi*) que hizo empeño el Emperador Octaviano Augusto, de venir en persona, con todo el poder del mundo, à conquistar esta Provincia. Sitiòla toda à cordon con sus gentes, con tan porfiado tesson, que durò el assedio cinco años, dandola cada dia

tan-

tantos rebatos, embistiendola por tantas partes, que solo pudieron resistir tan continua sus naturales de bronce. Celebren profanas letras à los Hercules, Alcides, Alexandros; y las divinas celebren à Iesue, à Sanson, al Marte Macabeo, que si todos juntos se hallaran en assedio tan apretado, no sè si todos juntos se resistieran tan valerosos, como se resistieron aquellos nobilissimos Cantabros. Al fin no los pudo vencer todo el poder del mundo, siempre la invencible Cantabria quedò vencedora.

Mas como digo que fue vencedora siempre, si consta que fue vencida? Es verdad; pero dirè yo, que fue vencida Cantabria (no por Octaviano, que aun el eco dize, no, Octavia, no) sino porque ella misma se venciò à si misma para dexarse vencer, y importò el dexarse vencer, no menos que la redencion de todo vn mundo. Escondido Texto en Isaias: *Congregamini, & vincimini, accingite vos, & vincimini.* Hombres (dize Dios) animo à la batalla, juntaos para pelear, pero dexaos vencer, dexaos vencer, y mirad que os lo digo dos vezes, *vincimini*, *vincimini*, porque me importa mucho, mucho.

Digo, Señor, que es este el mas raro orden que

ſe ha dado haſta oy en la Milicia. Con eſſo de morir, ò vencer, concluyen los razonamientos, que ſuelen hazer los Capitanes generales à ſus ſoldados al tiempo de entrar en la batalla. Aſsi lo hizo aquel terror de los Tebanos Epaminõdas, que les dixo à ſus gentes: *Eià commilitones, quia hodie ſumus apud inferos cenaturi.* Pero convocarlos para la batalla (*congregamini*) animarlos para pelea (*accingite vos*) y exortarlos dos vezes à que ſe dexen vencer, *vincimini, vincimini?* Digo otra vez, y lo dirè mil vezes, que es el mas raro orden de Milicia que ſe ha viſto en el mundo. Es verdad (dize Dios) pero hombres à mi me importa, y mucho el que os dexeis vencer, y à voſotros muchiſsimo.

Aqui con nuevo empeño, que eſtraño ya mas eſto, que la eſtrañeza del orden. Señor, y Dios de mi Alma; pues què le puede importar à vueſtra divina Mageſtad el que eſſos hombres ſe dexen vencer? y à ellos el dexarſe vencer, como puede importarles? A Fe de Dios, Catolicos, que eſtà apretado el lance; pero lean los curioſos el capitulo octavo de Iſaias, donde ſe echa eſte vando, ſe dà eſte orden, y hallaràn, que en todo èl ſe trata del miſterio inefable de la Encarnacion de el

Ver-

Verbo Eterno de Dios, para la redempcion del mundo.

Miren. Resolviòse Dios à hazerse hombre, y el cumplimiento de aquel decreto eterno, parece que estava como embaraçado, hasta que se acabasse la guerra de Cantabria, y gozasse de vna paz vniuersal el mundo. Saco de aqui esta animosissima consequencia: luego la Encarnacion del Verbo, y la Redempcion del mundo, dependiò de que se acabasse la guerra de Cantabria. Templese la censura, desarme la puntualidad escrupulosa el ceño; y si le parece que tiene alguna dureza el dezir que dependiò, suavicemosla.

La mejor Theologia de Santo Tomàs nos enseña en la 3. part. quæst. 1. art. 3. que si Adan no pecàra, no viniera Christo al mundo como Redẽptor dèl: luego del pecado de Adan dependiò la Encarnacion, y la Redempcion del mundo; y con este fundamento discurro asi. Pues si del pecado de Adan dependiò la Encarnacion, y la Redempcion del mundo, *ex vi presentis decreti*, y fue decreto tambien, que naciesse el Rey pacifico Christo Iesus para redimirle, *toto orbe in pace cõposito* (como nos lo canta la Iglesia en la Viligia de su Nacimiento) dependiendo esta paz vniuer-

sal

ſal del mundo (como dependiò) de que ſe acabaſſe la guerra de Cantabria: luego de que ſe acabaſſe la guerra de Cantabria dependiò tambien la Encarnacion, y la Redempcion del mundo, que yo no les hallo mas diferencias à eſtos dos decretos, de que aquel eſtà revelado en la Eſcritura Santa, y en el Credo en aquellas palabras: *Qui propter nos homines, & propter noſtram ſalutem deſcendit de Cœlis.* Y eſte eſtà manifeſtado, y revelado (no en la Eſcritura Santa) ſino en la gran autoridad de la Igleſia, y tuvo ſu cumplimiento quando ſe acabò la guerra de Cantabria.

La concluſion de todo. Pues ſi de que ſe acabaſſe la guerra de Cantabria dependiò la Encarnacion, y la Redempcion del mundo, ya no eſtraño aquel vando, y aquel orden militar tan eſtraño, *vincimini, vincimini*: antes bien ſiento, que mas que para Iſrael parece que fué para Cantabria, pues reſonando los ecos de aquellas vozes en eſtas montañas (al ver tan empeñados à los invencibles Cantabros en la guerra) parece que les dezia Dios, *Vincimini, vincimini.* Hombres dexaos vencer, dexaos vencer, que me importa el ſer hombre, que me importa la gloria de Re-

demp-

demptor, y à vosotros os importa la gracia de redimidos, con que ellos mismos (gloriosissimo triunfo!) se vencieron à si mismos para dexarse vencer, logrando con tan heroyca hazaña el ser por todos los siglos en el valor (como San Prudencio en las virtudes) la admiracion del mundo.

O Patron heroyco, y excelso hijo desta nobilisima Provincia! de las cinco letras que forman su gloriosissimo nombre, he deducido sus grandezas, y tus grandezas; pero la cifra de todas en ambos, es, ser madre de tal hijo; y ser hijo de tal madre. Madre se muestra oy en la pompa festiva con q̃ te celebra, consagrãdote estos religiosos cultos, estos sagrados aplausos, y poniendo en ti toda su confiança; muestra tu el ser su hijo, favoreciendola, amparandola siempre, y especialmente auxiliando sus armas, en las guerras que se le ofrecen por la vezindad de la Francia.

Tengo de preguntar aqui. Diganme, què se han hecho aquellos Exercitos de Francia, que tanto nos amenazavan? Pocos meses hà que nos dezian, que marchavan ya para sitiar à San Se-

 bastian,

baſtian, y à Fuente-Rabia. Pues donde eſtàn? como ſe han deſaparecido? Sin duda anda por aqui ſecreta providencia, imperio ſoberano. Reparen en que ayer fue la octava de San Prudencio, acuerdenſe de lo que hizo en ſu dia en Logroño; mas que ſeria ſi el Santo.

Raro ſuceſſo aquel de la milagroſa tranſportacion de ſu ſagrado cuerpo: Muriò el Santo Obiſpo de Tarazona en Oſma, y mandò à ſu Arcediano Pelayo, que puſieſſe ſu cadaver en vna mula, que la dexara andar libremente, y que le enterràra en el lugar donde paraſſe. Hizoſe aſsi, començò à caminar con la ſagrada carga; entròſe por lo mas fragoſo de eſtos montes diſtercios, y doblando ſus cumbres, vino a parar en aquel alto, y ſagrado ſitio, que ſe ennoblece oy con el nombre de San Prudencio, y es Convento iluſtre de la blanca poſteridad de San Bernardo, donde dizen que ſe guarda, y ſe adora ſu ſacro Santo Cuerpo.

Cierto, Señor, que tiene eſte ſu San Prudencio de V. Señoria harto buenas coſas. Pues peregrino, peregrino, Alabès iluſtriſsimo, ya que vais buſcando tierra, vemos à vueſtra tierra, en-

riqueced con esse tesoro del Cielo à Armentia vuestra patria, ò à Victoria meritissima Corte, y Emporio de toda vuestra Provincia. No. Miren que es misteriosa la situacion de aquel monte. Haze frente à la Francia, y desde aquella cumbre (como tan noble Provinciano) me parece à mi que està San Prudencio atalayandole los movimientos, y aun enfrenando los impetus Franceses, en desensa de su gran madre la Provincia, que en esto le empeñan estos religiosos cultos con que le celebra.

O que ajustado Texto! Llega Iosue, Capitan general del Pueblo de Dios, à las riberas del Iordàn, vndoso siempre, y entonces mas crecido: *Iordanis autem ripas albei sui impleuerat*. Calase el Arca Santa, abriendo passo por las ondas, corre la mitad de las aguas al mar muerto; para la otra mitad assomandose vnas sobre otras las olas, en ademan de arrojarse à la carrera. Estupenda maravilla! Entra Iosue con todo el Pueblo. Tente hombre de Dios, adonde vàs? Adonde? Es buena la pregunta. Voy à passar. Aguarda. Pues no vès que te amagan de inundacion fatal aquellas detenidas aguas, que ya parece

que se despeñan? Què importa esso (dize) yo he puesto toda mi confiança en el Arca Santa, y tengo de passar, y aun hazer alto en el medio. Què temeridad tan desvsada, y tan santa!

Mira este gran passo Origenes, y dize: *Vi imperans, & superans, in suspensione aquarum lata transiuit.* Introduce al Arca Santa, como diziendo con imperiosa, y alta voz, en sagrada prosopopeya: Hà del Elemento del Agua, tenganse allà essas avenidas, paren essas ondas. Hame sabido obligar este Pueblo, poniendo en mi toda su confiança, y no auia yo de ampararle aora en este lance que se le ofrece? Esto ya es reputacion, ya es punto de honra; què dixera de mi el mundo?

Mundo de Dios! Tomemos bien el paralelo, *Iordanis autem ripas albei sui impleuerat.* O quantas vezes Iordan vndoso la Francia (con ansia de coger à su deseada Navarra, y aun à Castilla) amaga de inundacion fatal à esta nobilissima Provincia, que es la llaue de oro que las cierra! Pocos meses hà que orgullosa dezian, que venia sobre San Sebastian, sobre Fuente-

Rabia. Pero donde eſtàn ſus Exercitos? Como ſe han deſaparecido? Què es eſto? Es, que San Prudencio (como tan noble Provinciano) deſde aquella cumbre donde eſtà, le eſtà atalayando los movimientos à la Francia. Vè que ſobervia amaga à ſu Provincia, hallaſe obligado con eſtos religioſos cultos, y como el Arca Santa alli hizo reputacion, y punto de honra de detener las ondas del Iordàn, parece que hizo aqui reputacion, y punto de honra San Prudencio de detener las avenidas de la Francia, y que con imperioſa voz en animoſa proſopopeya, dixo: Hà de la Francia, tenganſe allà eſſas furioſas olas, ò impetus Franceſes, que me va la honra en eſto. Hame ſabido obligar mi gran madre la Provincia, poniendo en mi toda ſu confiança, y no auia yo de auxiliarla aora en eſte lance que ſe le ofrece? Què digo, alto de aì, marchen luego eſſas Franceſas tropas; retirenſe eſſos Exercitos; y ſi capitaneandolos el Delfin, ò el Rey, dieren en Pamplona, con anſia de coger à Navarra, quizà en ſus glorioſas cadenas.

Oygan vna eſpecialiſsima nota. Mas ha

de

de quatrocientos años que ſe obſerva en las hiſtorias, que de ſiete en ſiete Reyes de Francia ſe ſuele hazer vn Rey priſionero. Tres claros exemplares ay deſto. San Luis fue priſionero en el Africa por los Moros el año de mil ducientos y cinquenta. Paſſaron ſiete Reyes haſta Iuan el Primero, y eſte fue priſionero en Putiers por Odoardo año de mil trecientos y cinquenta. Paſſaron ſiete Reyes haſta Franciſco, y eſte fue priſionero en Pavia, por el Invictiſsimo Señor Emperador Carlos glorioſamente Quinto, honor, y prez de Eſpaña el año de mil quinientos y veinte y cinco. Quentanſe ya otros ſiete Reyes haſta eſte (ſegun lo eſcriven los Santas Martas) Ea, nobiliſsimos Provincianos mios, paſſe el Frances con ſus tropas à Pamplona, ſi tanta anſia tiene de Navarra, que no acaſo es eſte el ſeptimo Rey deſde Franciſco, y nueſtro Rey, y ſeñor es glorioſiſsimamente CARLOS. Quizà en las glorioſas cadenas de Navarra hallarà ſus cadenas, que no faltaràn alli muchos nobles Navarros, ò vn Vrbieta Provinciano, como en Pavia, y teniendo por auxiliar de nueſtras armas à San Prudencio, los mas felizes ſu-

ceſſos

cessos podemos esperar con el favor, y auxilio de la divina gracia, prenda segura de la gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus Mariæ Filius. Amen.*

(.?.)

Soli Deo honor, & gloria.

Omnia sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

